



# Editorial

Nº19  
Noviembre 2017

Cerramos el año con un nuevo número de *Estaferia Ayerana* que nos acerca, una vez más, al ámbito cultural del concejo cumpliendo con el cometido que inspiró esta publicación desde su inicio.

Más allá de que esta realidad cultural sea presente o pasada siempre nos anima la idea de buscar los contenidos más apropiados para compartir la necesidad de que el olvido no haga mella en nuestra memoria individual y colectiva.

Desafortunadamente los tiempos que corren no auguran la sostenibilidad del mundo rural en el que hay que incluir a buena parte de nuestro concejo. La despoblación, que propicia la falta de empleo con escasas expectativas de mejora y el desarraigo que esto conlleva junto al envejecimiento poblacional y otras muchas carencias son hechos que también afectan a nuestra cultura.

*Estaferia Ayerana* no es ajena a esta situación desde dos puntos de vista, uno positivo y otro negativo. Nuestro empeño en continuar trabajando por la recuperación de la cultura allerana en tiempos difíciles no deja de ser un estímulo gratificante, sin embargo ser notarios de la pérdida de la cultura material e inmaterial de un pueblo nos crea cierta desazón.

Esta contradicción desaparece con el nacimiento de un nuevo número, el 19, y debería ser el acicate que promoviera otras iniciativas en cualquier ámbito para lograr esa sostenibilidad deseada.

Por ello nos complace seguir con este trabajo en común ofreciendo artículos sobre nuestro patrimonio industrial como es el caso de la Mina La Carinsa.

La relación de las empresas mineras con la enseñanza en el titulado “Escuela y minería”. No nos olvidamos tampoco de aquellos recuerdos de la infancia relacionados con el entorno rural y las labores campesinas.

Rescatar una figura del cine como fue José Suárez, allerano de adopción, pero que ya forma parte de los personajes ilustres del concejo.

La leyendas de tesoros que se van perdiendo por la falta de la transmisión generacional de la tradición oral.

Una excelente galería de fotos de la Iglesia de San Juan de Riomera, en Santibanes de la Fuente.

En fin, todas aquellas aportaciones que nos parecen más adecuadas para que la revista pueda ser disfrutada por nuestros lectores y sentirnos satisfechos de un trabajo bien hecho.

Nunca olvidamos a quienes la hacen posible y así seguiremos haciéndolo en cada número: Ayuntamiento de Aller, anunciantes, estudio de diseño gráfico Área Norte, las fotos de Camilo Alonso y a nuestros desinteresados colaboradores.

¡Qué vos preste!